



La gran estafa. Si hay una lección que aprender de la Estimación de Inteligencia Nacional es que debemos mantener la presión sobre Irán

(Publicado en *Townhall.com*, 7 de diciembre de 2007)

[Clifford D. May](#)

Colaboraciones n° 2091

14 de diciembre de 2007

Hágase una simple pregunta: ¿Por qué Irán sigue violando el derecho internacional enriqueciendo uranio? ¿Piensa Ud. que Mahmud Ahmadi-neyad y sus socios están preocupados porque puede que haga falta más electricidad para que sigan funcionando los aparatos de aire acondicionado en Teherán? ¿O Ud. quizá piensa que lo que quieren es uranio altamente enriquecido para fabricar armas nucleares?

Si su respuesta es: “Ay, no sé”, puede que Ud. que reúna las condiciones para conseguir trabajo en la comunidad americana de inteligencia – junto con todos los analistas de la CIA que en el pasado llegaron a conclusiones erróneas sobre los programas de armas nucleares de Irak,

Libia, India, Pakistán, Corea del Norte y Siria.

Tan recientemente como en 2005, la opinión de consenso de la comunidad de inteligencia – aseverada con “muchísima seguridad” – era que Irán “estaba decidido a desarrollar armas nucleares”. Pero esta semana, se publicaron las “opiniones clave” de una nueva Estimación de Inteligencia Nacional (NIE). Esta vez concluyen –igualmente aseveradas con “muchísima seguridad” – que “Teherán detuvo su programa de armas nucleares” en 2003.

Ese programa había estado funcionando por más de 20 años – una razón a tener presente cuando los apologistas de los mulás islamistas

insisten en que el programa iraní de armas nucleares nunca existió (al igual que los apologistas de Saddam Hussein insisten que él nunca tuvo o buscó armas de destrucción masiva).

Hágase una pregunta más difícil: Si los gobernantes de Irán suspendieron su programa de armas nucleares, ¿qué los llevó a eso? Si su respuesta es que estaban respondiendo a la “presión internacional”, quizá lo suyo sea una carrera en el cuerpo diplomático.

Pero recuerde que en 2003, la llamada comunidad internacional no estaba aplicando una presión considerable sobre Irán. Sin embargo, ése fue el año en el que Saddam Hussein fue derrocado por las fuerzas americanas – algo que el NIE olvidó mencionar pero que el historiador militar Victor Davis Hanson rápidamente hizo notar.

Es posible que los mulás mirasen hacia su frontera occidental y dijeran: “¿Por qué no posponemos lo de nuestros misiles nucleares por un tiempo – por lo menos hasta que ese vaquero de gatillo fácil esté en la Casa Blanca?” Si ésa es su opinión, cuente con que será tildado de neoconservador recalcitrante que debería cerrar la boca porque sus exhalaciones de dióxido de carbono están contribuyendo al calentamiento global, la única verdadera amenaza para el planeta.

Muchos comentaristas van dando rodeos al hacer la distinción entre que Irán “suspende” o “abandona” su programa nuclear. Según la nueva NIE, Irán no solamente continúa

enriqueciendo uranio, sino que también “está siguiendo adelante con el desarrollo de una gama de capacidades técnicas que podrían aplicarse para producir armas nucleares, si se decidiesen a hacerlo”. Si su hijo adolescente le dice que él no fuma, pero no obstante Ud. encuentra tabaco, papel de fumar y fósforos en su mochila, ¿qué supondría Ud. sobre las intenciones y capacidades de su hijo?

Tampoco esta nueva NIE concluye afirmando que Irán no sea una amenaza nuclear. El régimen de Teherán “está manteniendo abierta la opción de desarrollar armas nucleares”, apunta y agrega: “Posiblemente la fecha en la que como muy pronto Irán sería técnicamente capaz de producir el suficiente uranio altamente enriquecido para un arma es a finales de 2009”. Pues casualmente en 2009, Estados Unidos tendrá un nuevo presidente, uno que – podrían calcular los mulás – probablemente adoptará una actitud más relajada con los estados parias que adquieran armas nucleares.

La línea más desconcertante de la NIE es ésta: “Calculamos con moderada seguridad que Irán probablemente usará instalaciones secretas en vez de sus emplazamientos nucleares declarados para la producción de uranio altamente enriquecido para fabricar un arma”. ¿Cuánta confianza tiene Ud. de que la comunidad de inteligencia sepa mucho sobre las “instalaciones secretas” de Irán – sus programas y lugares secretos?

He aquí lo que debemos saber: Por casi 30 años, el lema de los gobernantes islamistas militantes de Irán ha sido “¡Muerte a América!”; Ahmadineyad dijo el año pasado que “un mundo sin Estados Unidos... es alcanzable”. Y Hassan Abbasi, alto consejero del líder supremo de Irán, dijo este año: “Tenemos elaborada una estrategia para la destrucción de la civilización anglosajona... Sabemos cómo la vamos a atacar”.

La buena noticia es que, si la nueva NIE está en lo correcto - y es un *si* muy grande - puede que los mulás respondan racionalmente a la presión - por no hablar de la amenaza

de serias sanciones y de fuerza militar verosímil.

Y finalmente, pregúntese esto: ¿Tiene sentido alguno dejar de presionar - revocando la única política que alguna vez ha tenido un impacto positivo sobre el gobernante islamista radical de Irán? Si su respuesta es “¡Sí!” Ud. puede tener futuro como consejero político de Harry Reid, el líder de la mayoría del Senado de Estados Unidos que en respuesta a esta NIE ya está exigiendo que la administración Bush “haga los ajustes necesarios a su retórica y política” hacia Irán.

[Clifford D. May](#), antiguo corresponsal extranjero del New York Times, es el presidente de la Fundación por la Defensa de las Democracias. También preside el Subcomité del *Committee on the Present Danger*.

©2007 Scripps Howard News Service
©2007 Traducido por Miryam Lindberg